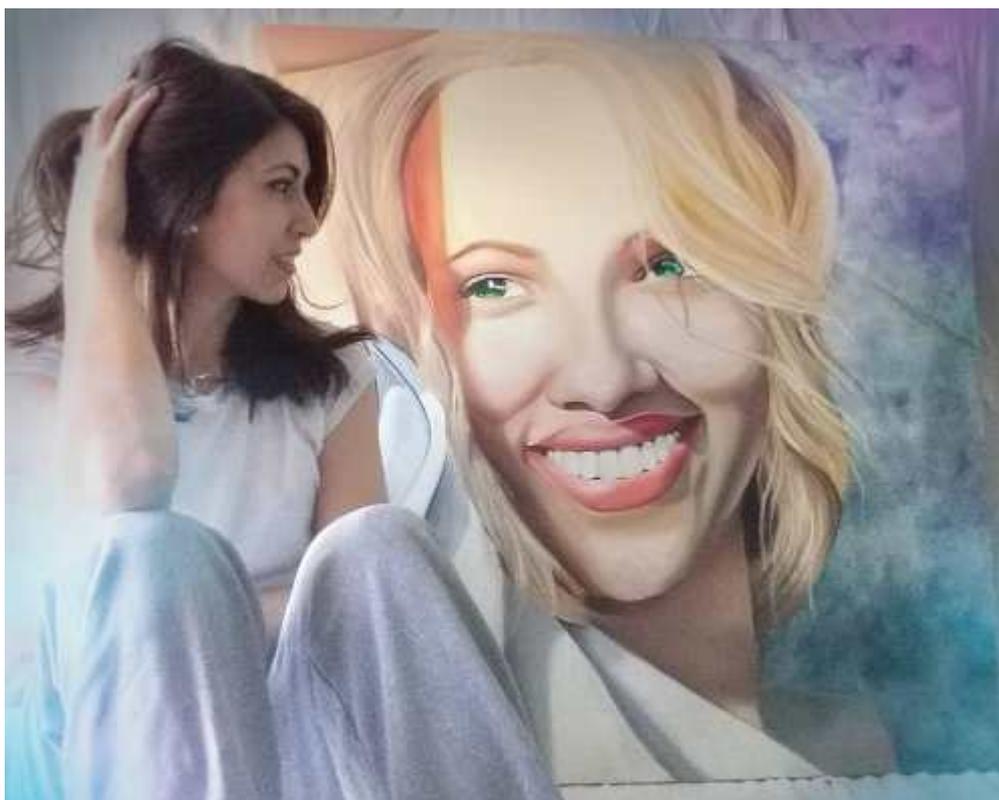


Seguir emprendiendo en época de pandemia: Gabriela nos cuenta sobre su producción “hecha con amor”

1 julio, 2021



[Por Estefanía Tello](#)

La joven es de San Carlos y hace 10 años que disfruta el arte.

El pasado 27 de junio se celebró el Día de las Microempresas y las Pequeñas y Medianas Empresas, con el objetivo de reconocer la importancia de los emprendedores en el desarrollo sostenible y la necesidad de facilitar el acceso a los créditos y a la financiación.

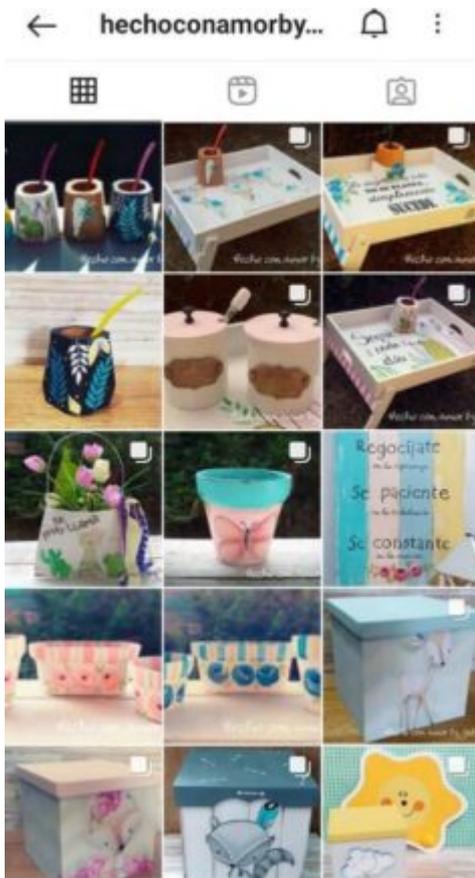
La propuesta fue presentada por Argentina con el apoyo de 54 estados miembros y fue aprobada por aclamación el 6 abril de 2017 en la Asamblea General de la ONU.

En el 2020 y lo que va del 2021 las pequeñas y medianas empresas se han encontrado con un reto difícil de afrontar: la ralentización y en muchos casos el paro total de sus actividades por la pandemia. Muchos han tenido que reinventarse para poder seguir adelante y otros, con mucho esfuerzo han continuado trabajando como las circunstancias se lo han permitido.

En esta oportunidad, conoceremos a una emprendedora del departamento de San Carlos, Gabriela Estrada, de 35 años, quien hace una década decidió producir y hacer funcionar su propio negocio artesanal pintando sobre madera. Hoy, descubriremos sus desafíos personales, cómo ha sobrellevado su situación laboral en pandemia, y qué sueños persigue.

-Gabriela, contanos acerca de tu emprendimiento.

Yo tengo un emprendimiento de artesanías, pinto sobre madera. El mismo nació hace 10 años, cuando tímidamente pinté unas cajitas de té. Y, luego, con la llegada de mi primer hijo fui pintando otras cositas para su habitación, como a la gente le gustaba y me encargaba, decidí empezar con: ["Hecho con amor by Gaby"](#).



-¿Cuándo descubriste tu amor por el arte?

Desde pequeña me gustaba pintar, pero no fue hasta que salí de la secundaria que hice un curso municipal de pintura. Fui muy autónoma, aprendía por revistas que me compraba y hacía seminarios en la Ciudad de Mendoza. Hace tres años comencé el profesorado de Pintura Decorativa en Guaymallén, y este año en marzo obtuve mi título. Amo pintar, amo escuchar el sonido de la pintura sobre la madera, es mi cable a tierra y aunque no le puedo dedicar el tiempo que quiero, soy feliz esos ratitos que tengo un pincel en mis manos.

-¿Cuesta combinar tu rol de mamá con el trabajo?

Un montón, ser mamá de dos pequeños y tener tu trabajo en casa no es fácil, pero mi prioridad siempre van a ser mis hijos, entonces muchas veces tengo que dejar todo de lado para ayudarlos en lo que necesiten.



-¿Cuáles son los desafíos a los que te has tenido que enfrentar como emprendedora?

El desafío diario es la incertidumbre, obviamente. Cuando sos un trabajador independiente, no todas las semanas tenés las mismas ganancias, por suerte a pesar de la situación que estamos viviendo mis ventas por encargo se han mantenido. Otro desafío con la pandemia, es que cuesta conseguir algunos materiales, no sabes si llegás a cumplir a tiempo con tu trabajo, si arriesgarte o no a comprometerte. Gracias a Dios, mis clientes me tienen mucha paciencia y comprenden la situación, pero no todos siempre entienden la demora en la entrega.



-¿Un sueño que cumplir?

El sueño a cumplir sería tener un local propio y poder recibir a mis clientes. Además, también dar talleres de pintura.

